

Vigilia de armas

Horacio Verbitsky

Tomo III
Del Cordobazo de 1969
al 23 de marzo de 1976

Historia política
de la Iglesia Católica



Editorial Sudamericana

Religión y Política son los términos que resumen los temas de reflexión en la Semana anual de Homenajes a Mons. Enrique Angelelli, abordando la problemática desde distintas perspectivas. Una de ellas es la histórica. Y para eso invitamos al periodista e investigador Horacio Verbitsky, para presentar su último libro, el 3º tomo de su Historia política de la Iglesia Católica, que abarca el período comprendido entre el Cordobazo de 1969 y el 23 de marzo de 1976, día anterior al golpe militar más sanguinario de nuestra historia. El nuevo libro es el quinto en el que el autor incursiona en la vida de la iglesia católica en Argentina. Y es el tercero en el que analiza cronológicamente la actuación de esta institución tan importante en la vida del país.

No se nos escapa que invitar a Horacio Verbitsky puede resultar molesto para algunos sectores. Y no sólo porque se trata de un no creyente. Algún exagerado podría hasta decir que libros como estos se suman al coro de desprestigio de los enemigos de la iglesia, sin incorporar por cierto el mérito propio que la institución ha hecho especialmente con la actuación cómplice de su máxima jerarquía durante la dictadura militar.

Invitamos al reconocido escritor precisamente porque es una mirada desde afuera de la institución. El autor aborda la temática - y lo aclara explícitamente al inicio de todos los tomos- no desde lo teológico, sino analizando la actuación de la institución como realidad sociológica. Su trabajo es una perspectiva desde otro lugar. No el mismo al que habitualmente estamos acostumbrados. Y por eso también es una ayuda para quienes deseamos una vivencia de la fe con mayor fidelidad al evangelio. Porque sin pasión apologetica, sin ánimo insidioso, sin actitud denostadora, da a conocer abundante y preciosa documentación, cotejada con la acción concreta, los hechos que inevitablemente ponen al desnudo las virtudes y los defectos de una institución religiosa.

Precisamente al constatar esta realidad de la iglesia que camina en el mundo, nuestro querido Pelado Angelelli insistía en aquella antigua enseñanza: **Santa en su origen, pecadora en sus miembros.** Apuntaba a diferenciar la divinidad por el origen, de la humanidad de su constitución que la hacía maleable a los momentos históricos. Y son estos últimos los aspectos que analiza Verbitsky. El acervo documental hace irrefutable su obra, aún cuando probablemente todavía podrían expurgarse nue-

Comentario al libro "Vigilia de armas"

Historia política de la Iglesia Católica - Tomo III

Del Cordobazo de 1969 al 23 de marzo de 1976

Horacio Verbitsky. Editorial Sudamericana.

vas fuentes. Pero con lo expuesto alcanza para mostrar un rostro concreto, una conducta real y palpable que ha sido dominante en el comportamiento de la institución eclesial. Porque también hay que decir que el "misterio", esa realidad invisible, le ha servido a la institución para fundamentar una estrategia de ocultamiento, de inaccesibilidad al "sancta sanctorum", sublimando lo institucional y con ello escondiendo las miserias propias de los componentes humanos.

El trabajo de Verbitsky nos confirma que la realidad es siempre mucho más compleja que lo que aparece o simplemente vemos. Y eso nos enseña que siempre hay que seguir preguntando, e indagando las causas y las motivaciones de los hechos. Su ameno relato periodístico va enlazando los hechos, que son los "lugares"- en el espacio y en el tiempo- en los que la **palabra** del magisterio se convierte en **acción**. Sería parcializar la verdad excluir uno de los dos componentes, aunque no puede negarse que la misma institución eclesial muchas veces ha sabido manejar de un modo acomodaticio esta realidad. Ya sea haciendo prevalecer la palabra del magisterio, en base al argumento teológico de estar fundada en el Verbo. O bien mostrando la actuación de sus agentes pastorales, que en los lugares más recónditos y abandonados del mundo han encarnado los principios y valores del evangelio, siendo en no pocas ocasiones hasta perseguidos aunque luego reconocidos institucionalmente.

La ambivalencia en su constitución - como santa y pecadora - entraña la ambivalencia del lenguaje, que ha sido aprovechada para consolidar estructuras de privilegio mediante la reafirmación del poder de las inamovibles jerarquías. Pero ha posibilitado también fundamentar una actuación social y política beneficiosa para los intereses populares. Y estos caudalosos testimonios que desde su inserción y compromiso han ejercido el rol profético de la denuncia, sobresalieron por su propio peso e incidencia en los medios populares en que actuaron. Muchos se enfrentaron a la superestructura, aunque - según estadísticas que recoge Verbitsky - la mayoría permaneció en la estructura.

En definitiva, una resultante de la relación entre la iglesia, en sus distintas expresiones, y la religiosidad popular, base socio-cultural del poder social de la iglesia católica. Una estructura de poder construida sobre la fuerte religiosidad del pueblo; el que -por otra parte- no siempre identifica su fe con la estructura que pretende representarla.

En el libro de Verbitsky la institución eclesial queda **desmitificada**, desacralizada en todo lo que debe desacralizarse... Pero también desnuda el rol de factores importantes de poder en Argentina como las fuerzas armadas. Y en distinta medida, los partidos políticos, el empresariado o los jefes sindicales. También son puestos en sus justos lugares, los miembros de las instituciones o fuerzas sociales, que han sabido mantener fidelidad a sus valores esenciales.

Una mirada sobre toda la realidad de la iglesia católica, a lo largo y ancho del país, en un período cargado de tensiones y conflictos, donde es posible conocer y entender las distintas posturas asumidas por sus miembros, insertos en los juegos de poder o en las tramas concretas de la vida social, con sus intereses económicos y sus disputas ideológicas o teológicas, de gran influencia en los diversos estamentos sociales debido al histórico arraigo cultural del catolicismo.

Luis M. Baronetto